REVISTA MEDICA.

Fisiología experimental.

Ayer á las 5.15 de la tarde un carro del tranvía eléctrico de esta ciudad, mató un perrito de mi propiedad casi instantáneamente, habiéndole pasado la rueda por la cabeza, fracturando el cráneo y expulsando la masa cerebral. Fracturó, triturando igualmente, † superior del húmero derecho con densión completa del plexobrachial correspondiente.

Inmediatamente que el animal expiró, procedí á la extracción del corazón tan rápidamente como pude y abrí las cavidades, exponiendo el tabique intraventricular y la cavidad de la aurícula derecha, con el fin de experimentar las contracciones que un estímulo mecánico había de producir, pinchando el trayecto del Haz aurículo ventricular de His. El experimento fué á todas luces satisfactorio, y duró como por espacio de cinco minutos; las contracciones rítmicas en ola que procedían de las aurículas al ápice del órgano, eran fuertes y bien marcadas cada vez que un pinchazo del forceps de disección, comprimía el trayecto del haz; evidentemente el animal no tenía ni cinco minutos de muerto, pues sin atender á consideraciones anatómicas de ningún genero, para no perder un tiempo precioso, abrí la cavidad torácica y procedí á la extirpación del órgano y á la experimentación que me proponía.

Me felicito de haber constatado por mi mismo, aprovechando una oportunidad preciosa, el fenómeno que hace dos años nos refería el Dr. Eduaado Antonio Spitzka, profesor de Anatomía General en el Jefferson Medical College, de haber hecho un experimento semejante en un corazón humano que él expuso en una forma semejante en la Universidad de Columbia del Estado de New York hace muy pocos años todo lo cual de-

muestra cómo las contracciones del corazón son efectuadas y transmitidas del actus á la punta del ventrículo por esa sorprendente entidad histológica que últimamente se ha descubierto y experimentado en Alemania por un estudiante japonés y que se conoce como el haz, cimienta ventrículo de His.

San José de Costa Rica, 7 de Agosto de 1910.

DR. JESUS GUZMÁN CENTENO.